

Cultura y Encuentro

FUNDARTE 2000



Eva Falótico Gandolfi, *Verdad*
(lápiz)

Año 3 N° 5

1° Semestre de 1998

FUNDARTE 2000

Cultura y Encuentro

Directora: Celina Hurtado

Año 2, N° 4

2° semestre 1997

INDICE

Dossier Miscelánea de Buenos Aires

<i>Buenos Aires como tema de inspiración literaria</i> - Carlos Pensa	3
<i>Buenos Aires en lunfardo</i> - María Emilia Pérez	6
<i>Periodismo y predicción, compañeros desleales</i> - Avedis Hadjian	10
Juegos Florales	14
<i>Recreación para tercera edad. Preparación del asistente</i> - Celina Hurtado	18
Renée Soto del Castillo In memoriam	28
<i>Miau</i> (cuento), Ivo Kravic	32
Comentarios bibliográfico	34
Actividades Fundarte 2000	37

Copy by EDICIONES FUNDARTE 2000 - M.T. de Alvear 1640, 1° E - Buenos
Aires - Argentina
- Queda hecho el depósito de Ley 11.723.

Buenos Aires como tema de inspiración literaria*

Carlos Pensa

Ahora denominada la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, esta urbe polifacética tiene muchas y coloridas características lo que hace que en este contexto de necesaria brevedad la cuestión del título sea encarable refiriéndome sólo a algunas de esas características. La autonomía asemeja institucionalmente nuestra ciudad a las restantes provincias argentinas a las cuales se parece por integrar la Nación, pero mucho más se diferencia por su magnitud urbana que la presenta como una de las ciudades del mundo. Ya que es la Capital de la República pertenece por igual a los que la habitan cotidianamente como a todos los argentinos, desde una punta a otra del país, sin olvidar que atrae visitantes de cualquier rincón del planeta para conocerla y disfrutar de sus contenidos durante sus recorridos, recortados que por largos que sean en el tiempo no les alcanzará para conocerla totalmente. Es una ciudad abierta y atrayente, pero repleta de detalles y misterios ocultos para el habitante o forastero que la recorra apurado.

Como ésta es una ciudad creciente, cosmopolita y seductora, pero vertiginosa y hasta feroz, se es residente de ella por propia decisión, sin importar dónde se ha nacido físicamente ya que porteño se hace y no se nace. Por su complejidad -antigua y moderna; amable y cruel o simpática e infernal- es poseedora de variadísimas particularidades que son naturalmente una fuente inagotable de estimulante inspiración literaria, ofreciendo elementos para la obra de poetas, narradores, ensayistas y demás hacedores creativos. La lista de escritores avalando estas afirmaciones triplicaría esta exposición y a modo de ejemplos -incompletísimos- recordaré a Julio Cortázar insistente explorador de Buenos Aires en sus cuentos y novelas (*Los premios* comienza en las calles Perú y Avenida de Mayo y allí mismo se finaliza el libro) y a Jorge Luis Borges con su *Fervor de Buenos Aires*.

Racionalizando mis opiniones acerca de qué manera opera Buenos Aires como tema de inspiración me aparece primera y creo que inevitable la pregunta:

¿Buenos Aires es una ciudad, es varias o ninguna?

Rápidamente descarto la última opción y las respuestas siguientes tienen algo de interrogantes. ¿La ciudad tiene alguna coloratura única o tantas como son sus barrios? Podemos afirmar que hay muchos y diferentes barrios en Buenos Aires, pero nos quedaremos dudando si son quince, treinta o tal vez cien como cantó tantas veces Alberto

Castillo, quien a pesar de su pasión juglaresca no podía nombrar más que algunos de esos espacios barriales, distinguibles por sus particularidades y finalmente mezclados unos con otros. No es posible analizar los componentes de esta ciudad, inspiradora de tantos escritores, olvidando el vital conglomerado que constituyen los partidos del llamado Gran Buenos Aires, con sus poblaciones y costumbres influidas e influyentes en la cultura, porteña cultura ésta con pretensiones de rectora de los hábitos y consumos de sus vecinos, cercanos y lejanos. Ciudad bien definida en los planos teóricos de los cartógrafos pero sin límites hacia adentro y hacia fuera, como le ocurre a los colonizadores amables que absorben todo lo que les llega, o tal vez sea, como dijo André Malraux, la capital de un imperio que no existió jamás. Qué escritor podría no aprovechar esta exuberante fuente de inspiración, plena de modalidades distintas conviviendo en esas desigualdades de manera un poco cordial, enojosa, pacífica y violenta a la vez. En Buenos Aires cohabitan linyeras y villeros tocándose a diario con residentes de espectaculares y lujosos condominios. Sus calles son transitadas por intelectuales, artistas y analfabetos, todos juntos, queriéndolo o no. Circulan vehículos modestos, destartados o sobrios al lado de lujosos automóviles, más costosos que varias viviendas. Material rico, mezclado o mezclable para escribir en y sobre Buenos Aires, ciudad que, por ejemplo, tiene prohibida la circulación de vehículos de tracción a sangre y que sin necesidad de la ficción literaria o de la historia recordativa nos deja ver por todas sus arterias el andar cansino de carros fellinescos tirados por caballos, olvidando las prohibiciones como en las novelas o remolcados por los botelleros, papeleros y cartoneros esperando la fotografía que los transforme de miserables a obra de arte. Cuánto tema han brindado para las narraciones los inspectores municipales con su flexibilidad, tolerancia o venta de indulgencias, temas explorados por las temáticas costumbristas o denunciantes.

Esta es una ciudad donde se habla un idioma que parece español y se escuchan también muchas otras lenguas que alguna vez se ligan entre sí.

Otra vez la pregunta: ¿cuántas ciudades ocupan pacíficamente Buenos Aires? Tal vez el tiempo quiera dar la respuesta cuando aparezcan, en pocos años más, las diversas comunas de la ciudad, comunas en que se dividirá la urbe en los planos sin poder alcanzar a separar o reunir estas diversidades naturales e inevitables de toda de gran ciudad.

Sin duda tan rica amalgama de componentes hace que abunden temas, personajes y objetos ciudadanos regalando material para inspirar a los escritores: avenidas rutilantes y calles cavernarias; plazas bien cuidadas y otras donde reina el abandono, teatros, un obelisco admirado y denostado y mucho temas más para impulsar las plumas literarias. Conocidos escritores situaron y nombraron a la ciudad en su obra pero Leopoldo Marechal con su *Adán Buenos Ayres* pareciera indicar que aquí empezó la marcha del hombre, en cabeza del personaje bíblico que le da nombre a su novela.

La nuestra es una ciudad que se ubica más allá del dibujo que traza la Avenida General Paz y la masa de agua que la rodea, parece dócil y sin embargo se muestra muchas veces simultáneamente esquiva, tan fácil de apropiársela como de perderla porque está llena de velos misteriosos capaces de impulsar la obra de artistas que sepan recorrerlos, recrearlos y describir con imaginación cuanto muestra y cuanto oculta una ciudad múltiple y cambiante según se la vea de día o de noche, en verano o en invierno, que nunca se agotará como yacimiento inspirativo. Bastará descubrirla y recrearla en palabras, ya que los motivos abundan para inspirar a los hacedores de dibujos desarrollados con esas palabras.

Abundan respuestas positivas para contestar el tema que da título a la convocatoria de esta exposición ya que Buenos Aires además de múltiple es dinámica, colorida y con muchos espíritus habitándola.

¡Escritores, aprovechen las ofertas!

* Participación en la Mesa Redonda “Buenos Aires en la inspiración literaria” realizada el 27 de enero, durante la muestra cultural *Miscelánea de Buenos Aires* en la Casa de la Cultura del Gobierno de la Ciudad

Buenos Aires en lunfardo*

María Emilia Pérez

Sabido es que el habla de los pueblos es un elemento dinámico, en constante proceso de cambio y desarrollo. En esa transformación la gente es factor fundamental: su carácter, sus problemas, sus amores y sus odios, van dejando huellas, el origen racial, el idioma que hablaron los ancestros colaboran en ese sentido. Nuestro país, fruto de inmigraciones variadas y sucesivas, es un ejemplo vivo.

Sabido es también que el castellano, idioma que España desparramó por América, adquirió en cada país, en cada región, sus peculiaridades, que muchas veces nos hacen casi incomprensibles frases enteras. Palabras de uso corriente en muchos países, toman en otros un significado que las hace socialmente impronunciables. Tomemos nuestro porteño "pibe" (o "pebete" y "purrete", caídos en desuso), será "chango" en el norte, "guri" en el litoral, "botija" para los hermanos orientales, "mitái" para los paraguayos.

Generalmente, los pueblos se enorgullecen de su habla particular, y la defienden con fervor, como en España los diferentes dialectos, o en Paraguay, donde el guaraní es la segunda lengua oficial.

No ha pasado así en la Argentina, donde guaraní y quechua languidecen, al menos oficialmente, pese a que para tantos argentinos es su lengua materna y usada permanentemente en la casa, con los amigos.

Durante muchos años, Buenos Aires tuvo relegado a segundo plano al lunfardo, argumentando su presunto origen carcelario, su tradición orillera. Ligado desde siempre al tango, sufrió como él, más que él, ese destino.

Por suerte, en realidad por la labor tesonera y apasionada de poetas, prosistas y músicos, por la propia vitalidad que el uso popular le insuflara, ocupa ahora, tal vez no todavía en la dimensión que merece, lugar preponderante. Usado muchas veces sin que el que lo hace se percate, como es el caso de nuestros jóvenes que, sin saberlo en la mayor parte de las veces, incorporaron a su jerga particular numerosos vocablos: "mina", "quita", "chabón", "laburo", "afano", florecen sin cesar en la "parla" adolescente.

La Academia Porteña del Lunfardo (cuya "alma mater", **don José Gobelo**, periodista, poeta, investigador, autor del *Diccionario Lunfardo* en que todos abrevamos, integra esta mesa), el Círculo de Poetas Lunfardos, y otras agrupaciones entusiastas, mantienen

en alto el habla "diguera" de nuestro Buenos Aires y se ocupan de difundirla, dentro y fuera del país, estimulando a quienes incursionamos en ella.

Y como "en la cancha se ven los pingos", pasamos a la acción directa con los componentes de este panel: **Amalia Lavira**, cuentista y poeta "de Mataderos", a cuya Casa de Historia y Cultura dedica sus mejores afanes, además de la difusión radial por FM y en las escuelas del barrio, ofrecerá poemas que ha dedicado a la mujer, sus alegrías y sus pesares. **Antonio Baibiene**, activísimo cuentista y poeta, cuyo agudo y lúcido sentido del humor disfrutamos siempre, integrante de grupos literarios, co-fundador con Carolina de Grinbaum de Tertulia Literaria, esforzado Tesorero de Gente de Letras, amigo irremplazable que brinda sin cansarse jamás su apoyo, su consejo y su estímulo, crítico y conciensuzo. **Orlando Mario Punzi**, prócer viviente en nuestra literatura que enriquece sin pausa con su poesía, sus ensayos, sus obras de investigación histórica, su presencia y el regalo invaluable de su palabra, galana y luminosa, en la interpretación de sus poemas entrañables a la Patria, a los abuelos, a los padres, al amor, a la gente. **Don José Gobel**, ya presentado, ofrece una síntesis de los orígenes, importancia y caracteres del lunfardo, como lengua y expresión de los seres, los hechos y los sentimientos de Buenos Aires.

* Mesa redonda realizada el martes 20 de enero, con los participantes indicados y la coordinación de M. Emilia Pérez, en la muestra cultural *Miscelánea de Buenos Aires*, en la Casa de la Cultura del Gobierno de la Ciudad.

Poemas en lunfardo

A Faustina

Cachó en la matina el bondi que viaja
de la tierra al cielo, última parada;
garpó su boleto con la guita exacta:
-pasaje de ida- fue el chamucho al guarda.

Regresó bien maja, feté, a su España,
carpeteó su pueblo, Pamplona, su infancia,
se bailó una jota en divina gracia
y pegó la vuelta, pa la nueva casa.

Nos dejó semillas: **sólo rosas blancas.**
Pobló nuestra tierra y ayudó a forjarla,
fue amiga de todos, siempre mano franca.

El que la junó, supo que ella amaba.
Se piró Faustina, se fue con La Flaca.
¡La pucha, qué negra se puso la cuadra!

Amalia Olga Lavira
Del libro *¡Ché, barrio!*

* * *

Ochenta

*A Dios, compañero de hilera,
que me colmó de bienes*

¿Mis ochenta pirulos? Un afano.
Los gasté con amor, a mi manera,
pero siempre lustroso y en carrera.
A Dios conmigo, se le fue la mano.

Me dio todo: la mamma de primera,
los amigos en tanda y un hermano;
y ya de pibe le saqué temprano
cien sonetos, o más de la galera.

Nunca yugué de contra y a desgano
ni me salí del riel. Toco madera.
Cinché de buey, como mi nono tano.

Fui maestro, doctor, portabandera,
sufrí y amé...Lo digo de antemano:
que bronca me va a dar cuando me muera...

Orlando Mario Punzi

* * *

Obelisco

Clavao como puñal, justo en el bobo
de la lleca Corrientes,
se levanta tu facha de compadre
que se plantó de prepo en esa esquina.
Entonces, estrilaba la gilada
contra tu intrusa pinta cuatrifronte.
(Que en la demolición "per farti il posto"
a más de un quía la vida le escrachaste).
En seguida, como símbolo porteño,
le copaste el reinado a la pirámide.
Tu gran dolor: no te cantó el Morocho,
¡se nos piantó Gardel
antes de que llegases!
Pa' que no te embalurden con pintadas,
entre rejas tuvieron que encanarte,
y porque no sufrás con la cafúa,
Corrientes se abrió en dos, para abrazarte.

Al fin y al cabo, Obelisco, sos la flecha
con que nos engayola Buenos Aires.

María Emilia Pérez

Periodismo y predicción, compañeros desleales*

Avedis Hadjian

Quizás no sería erróneo suponer que, en buena parte del mundo, se está viviendo en una era de incertidumbre económica y laboral, de valores (políticos, filosóficos, éticos) y emocional (la crisis del matrimonio, por ejemplo).

A la vez que contribuye a despejar dudas informativas, el periodismo participa y quizás se pueda decir que en ocasiones exagera la sensación de incertidumbre. Por así decirlo, satisface las inquietudes informativas, pero no las formativas. Esto así, agravado por la propia naturaleza del periodismo, que por natural criterio de interés, tiene una tendencia selectiva de lo malo. Por eso, la gente informada, como Mafalda, suele ser pesimista. Porque la mayor parte de las noticias que leen son malas. Lo que, de por sí, es algo bueno. Lo que aparece en los diarios y en la televisión es, en la mayoría de los casos, porque se trata de algo *excepcionalmente* malo. Cuando no es así, las noticias son en una proporción prevaleciente, sobre el gobierno, sus funcionarios, aquí y en la mayor parte del mundo. ¿A quién le interesa leer sobre la rutina de gente normal, como uno o, como se dice, a quién le interesa la vida del hombre que viste de gris?

Pero no siempre la normalidad es sinónimo de algo bueno: recuerdo que en una agencia de noticias internacional en la que trabajé, en una ocasión durante la guerra angoleña, un cable de 4 líneas procedente de Luanda informaba que se estimaba que en dos días de combate habían muerto 3.000 personas en la provincia de Huambo. A los pocos minutos, vino un cable extensísimo sobre el daño que había hecho un demente a un cuadro que, creo, era de Van Gogh. La gravedad de un daño a una pintura y la muerte de 3.000 personas en ninguna forma son comparables, pero la extensión de una noticia es inversamente proporcional a la normalidad del hecho. Y en Angola, como también en Burundi o Ruanda, es muy normal que mueran cientos o miles de personas. Son, por eso, tres líneas en los cables. Hay otro factor también, más relevante, que está marcado por la valoración que el lector o periodista asignen al hecho.

Justificadamente o no, tanta mala noticia genera o acentúa la incertidumbre. Y ante la incertidumbre, el hombre naturalmente busca respuestas. La pregunta es si el periodismo las tiene.

En *La insostenible levedad del ser*, el escritor checo Milan Kundera plantea la

dimensión moral de estas incertezas. La angustia moderna, plantea, nace de la fugacidad de nuestros actos. Si imagináramos posible el mito del eterno retorno de Nietzsche, y supiéramos que la Revolución Francesa se repetiría inevitablemente, Kundera afirma que Robespierre dejaría de ser un objeto de discusiones, estadísticas y escritos, y pasaría a merecer un juicio mucho más severo de la historiografía francesa. Las atrocidades del líder jacobino, de reiniciarse una y otra vez, no gozarían la redención que da el tiempo.

En un plano menos filosófico, creo que vale para el periodista la descripción que, de su propia profesión, hizo un economista británico: “el economista es alguien que sabrá explicar mañana por qué ayer no supo predecir lo que ocurrió hoy”. O, si parafraseamos lo que opinó con mayor contundencia otro economista británico acerca de las estadísticas, “el periodismo es como las bikinis: lo que muestra es importante, pero lo que oculta es esencial”

Por su propia naturaleza selectiva la prensa carece de la capacidad de dar respuestas. Aún hoy, cuando asumimos que el progreso tecnológico nos brinda mayores recursos para anticiparnos al futuro, la prensa sigue siendo el registro del pasado, por inmediato que sea, pero su capacidad premonitoria es débil. Por eso, un periódico viejo puede servir como documento histórico pero difícilmente como oráculo. Esto se nota, sobre todo, en el periodismo de noticias internacionales. Pensemos tan sólo en cuántas guías telefónicas se podrían compilar con las noticias que desde 1961 vienen prediciendo la inminente caída de Fidel Castro.

Las noticias que nos llegan de afuera muy difícilmente reflejan en forma abarcativa lo que está en verdad ocurriendo en el país de que se trate. ¿Cuánto dice, por ejemplo, de la vida cotidiana de un londinense el hecho de que Blair coincida con Clinton sobre la necesidad de atacar a Irak? Para plantearlo a la inversa, ¿qué tan fielmente refleja nuestra vida cotidiana la noticia que publique un diario italiano, por ejemplo, sobre la visita del presidente argentino a Davos?

Cuán torpe profeta es el periodista se puede apreciar en dos grandes hechos que conmovieron al mundo en los últimos quince años: la revolución islámica de 1979, que desencadenó una oleada de fundamentalismo en todo el mundo musulmán; y, exactamente una década después, el colapso del muro de Berlín con sus tres grandes consecuencias: la reunificación de Alemania, la guerra de Yugoslavia y la disolución de la Unión Soviética.

Tanto en el Irán del shah, pero mucho más aún en el antiguo bloque comunista, estamos hablando de regímenes donde había tergiversaciones y severísimas restricciones a la libre información. Y, sin embargo, descansando en esas desvirtuadas fuentes,

es posible leer los diarios de 1977 sobre cómo se estaba occidentalizando Irán con el dinero del petróleo. Incluso en 1988, eran muy pocos quienes se animarían a decir que en un año iría a caer el muro de Berlín, algo que muchos de nosotros, me atrevo a decir, no creíamos que viviéramos para ver.

Los países de Occidente, y probablemente sea posible incluir a América aquí, sí han sido más predecibles en la segunda mitad de siglo, lo que es de por sí algo excepcional en la historia moderna. La principal explicación para ello es la naturaleza de su democracia, cuya legitimidad eficaz es de una solidez que no tenían ni la monarquía iraní ni el gobierno soviético, en los ejemplos que hemos dado.

Pero la occidentalización del mundo, por obra de la expansión de la industrialización y la colonización en los siglos XIX y XX, hizo menos predecibles las regiones no occidentales del mundo. Cuando con ambos procesos (de colonización e industrialización) se uniformó el régimen económico imperante en todo el mundo, se produjo también el ingreso, por cierto traumático, a un mismo proceso histórico. En 1840, los contendientes de la “guerra del opio” eran dos países que estaban viviendo dos etapas históricas distintas: una Gran Bretaña industrial quería expandirse a una China corrompida en el estancamiento preindustrial. Un Hong Kong transformado de islote pesquero en gigantesca empresa flotante ha sido devuelto, el 1º de julio de 1997, al país que, con un cuarto de la población planetaria, será en 2020 la mayor economía del mundo. Como bien ha señalado Alvin Toffler, el capitalismo y el comunismo eran variantes muy diferentes de la misma era industrial: los dos descansaban sobre economías de mercado. La capitalista es de mercado libre; la comunista era de régimen controlado¹. Nunca antes en la Historia todo el mundo marchó al compás de un mismo proceso económico y político. La América que encuentran los españoles en 1492 estaba separada de Europa por mucho más que el Océano Atlántico.

Los pasos a nivel en Francia están precedidos por un cartel de alerta que dice: ‘Un train peut en cacher un autre’ (un tren puede ocultar otro). Esta indicación vial puede tener valor de metáfora. Mientras nuestra mirada está concentrada en el tren de los acontecimientos diarios que se desarrollan ante nosotros, no podemos ver el tren de la Historia que, oculto por el infinito convoy cotidiano, corre paralelo y más lentamente. La aparición de este tren oculto -que ocasionalmente irrumpe violentamente ante nuestra mirada- será sorpresiva para el hombre contemporáneo, acostumbrado a conformar su visión a la información cotidiana.

Los grandes acontecimientos tienen por materia prima pequeños hechos no noticiosos: migraciones del campo a la ciudad en Irán, la corrupción de las jerarquías intermedias en las fábricas soviéticas. Por ello, la revolución islámica de Irán o la desintegración de

la Unión Soviética y de Yugoslavia fueron sorpresas mayúsculas para todos. Mientras nuestra atención estaba concentrada en los acontecimientos que suponíamos relevantes (los índices de producción petrolera o alguna declaración de Gorbachev), no advertíamos que el tren de la Historia está siendo empujado por una cantidad de hechos no noticiosos.

NOTAS

* Participación en la Mesa Redonda “Periodismo en Buenos Aires”, el día 2 de febrero, durante la muestra cultural *Miscelánea de Buenos Aires* en la Casa de la Cultura del Gobierno de la Ciudad.

1. Alvin Toffler, *The Third Wave* (Nueva York, 1980)

JUEGOS FLORALES
MISCELANEA DE BUENOS AIRES

*Presentamos un conjunto de trabajos de los que compitieron con el tema **El edificio de La Prensa** el día 1 de febrero de 1998.*

La Prensa

Llamarte casa
¡qué disparate!
Hacerte un verso
¡no me da el mate!

Conozco casas de conventillo
casas rasposas y de gran brillo,
casas de empeño
con y sin dueño.

Casas de jolgorio
y de velorio.

Casas de visitas
y casas de citas.
Casas de invierno
y de gobierno.

Pero así llamarte
"Casa de cultura"
¡Mama mía!
es una locura.

Antonio Baibiene

Imbatible palabra

Ardió la pira
inconsútil del tiempo
gastando las calles y las cosas
vieja Buenos Aires;
y allí está la casa, firme,
en pie, y la palabra en alto
de claridad sonora
como un bronce.

Pisó los umbrales de la muerte
en refucilos
y hoy roza el canto
de los ángeles
y un coro de pájaros
que te nombra para siempre.

Desde el fondo de un estanque
un resplandor de peces
parecían herirnos
con insólita risa.
Desde su grave plinto
una estatua ceñuda
nos señala el infinito.

Arriba, el cuarto menguante
de la luna, era una hoz
segando
la soledad
de la noche.
Anunciadora de la luz
y un limpio amanecer

Carlos Zaragoza

La visita

¿Qué pensaré después de la visita
a este palacio, refugio de cultura?
Que hubo un tiempo de gloria en Buenos Aires
en que gastaban las gentes su fortuna
alzando templos con tallado mármol,
nobles maderas y labrados hierros,
bronces fundidos y oro laminado.
A su costa, traían y traían
desde otros pueblos tesoros de cultura
para hacer bella y grande a Buenos Aires.
Pero a fundacionales estetas y prohombres
han seguido generaciones oprobiosas,
turbios rufianes del mercantilismo,
de la rapiña vil, del acomodo,
que no traían, llevaban con urgencia,
sacaban vil metal, fundían las arcas.
Sobre las ruinas de tu ciudad diezmada
habrá que refundarte Buenos Aires.
Y con su alta mirada, viendo lejos
debe ser símbolo el águila de piedra
llamando a unirse y luchar hombro con hombro.
A la gente común con los artistas,
a gobernantes con alma de poetas
e inteligencia febril de utopistas;
trabajadores, padres con sus hijos
y maestros sembrando en las conciencias
para querer tus árboles, tus pájaros,
proteger reverentes cada piedra
y celosos custodiar tus tradiciones
para amarte con el alma, Buenos Aires.

Carlos Gelati

Nuestra Señora de Buenos Aires

Nuestra Señora de Buenos Aires
Protectora de los navegantes
bajo tu manto guiaste a miles
de marinos que buscando rumbos
llegaron a nuestras orillas.
Eres la imagen venerada en Sevilla.
Por caminos inciertos llegaste
a Cerdeña después de haber sido
recuperada de la caja donde ibas
de un embravecido mar.
Señora, eres templo de fe
guardiana inmaculada que
ilumina la sala en la
que luces bajo la mano
pictórica del artista Alejo,
quien puso todo su esmero
y vocación para que resplandezcas
en esta gran Casa de Cultura
que atesora recuerdos del pasado
inigualables e inolvidables.
Yo te saludo, gran Señora
Patrona de nuestro supremo
Buenos Aires.
Loda seas porque colmaste
de bendiciones a esta gran
ciudad , una de las más
bellas capitales del mundo

María Dolores Nuevo

Recreación para tercera edad: preparación del asistente

Celina Hurtado

El **asistente de recreación**, como toda persona que trabaje con ancianos, ha de tener una preparación adecuada a la importancia y responsabilidad de su labor. Y además, debe poseer determinadas cualidades personales que lo capaciten para un trato eficaz y satisfactorio con los ancianos. Analizaremos estos dos aspectos separadamente.

Capacitación laboral

Para realizar eficazmente su tarea, el asistente de recreación debe tener una capacitación técnica general, común a todos los que trabajan con ancianos, y además, un conocimiento específico de su actividad, de sus objetivos y posibilidades. Como complemento del curso específico, daremos algunas indicaciones sobre capacitación laboral, a tener en cuenta especialmente por aquellas personas que trabajan domiciliarmente

a) Preparación general

Aun cuando el asistente de recreación tenga una actividad específica y que de por sí no implica ocuparse de otras áreas de atención a los ancianos, es no sólo conveniente sino incluso necesario que tenga conocimientos generales mínimos al respecto. Debe, pues, procurarse una formación aceptable acerca de los siguientes puntos:

1. Geriatria. Aunque sea a nivel elemental, debe tener nociones de:

1. Trastornos psicofísicos y funcionales del geronte; modificación y alteraciones del sueño y la nutrición; problemas de higiene.
2. Enfermedades y afecciones específicas: diabetes, incontinencia, contracturas, deshidratación, etc. Nociones básicas de prevención.
3. Casos de semi-invalidez o invalidez: fracturas, procesos post-operatorios, hemiplejía. Nociones de rehabilitación, especialmente ambulatoria.

2. Psicología. Debe tener conocimientos básicos y prácticos de las principales cuestiones psicológicas relativas a la tercera edad, por ej.:

1. Evolución de la personalidad, los problemas generacionales, la familia y el geronte, la ansiedad personal y familiar ante el envejecimiento y la enfermedad.

2. Enfermedad psíquica y su relación con las dolencias físicas; medicina psicosomática y prevención psicológica.
3. Senilidad sana y senilidad patológica.
4. Cambios de conducta y de carácter en la tercera edad.
5. Trastornos psicológicos del enfermo físico.
6. Métodos y técnicas para contener la ansiedad: musicoterapia, libre expresión, laborterapia, etc.

3. Preparación técnica. Nos referimos al conocimiento necesario para poder desenvolverse adecuadamente en los siguientes rubros, frente a situación de urgencia:

1. Medicación: su administración cuando ha sido recetada, algunas medicinas de uso libre, su empleo adecuado, control del uso de específicos, conocimiento sobre sus efectos colaterales, etc.
2. Comidas: preparación según pautas dietéticas elementales, balanceo proteico adecuado, cantidad y calidad de la ingesta y su control.
3. Higiene: cómo ayudar o atender al anciano en su higiene personal y doméstica, prevención de infecciones y otras afecciones debidas a descuido higiénico.
4. Asistencia y primeros auxilios, de acuerdo a las normas universales al respecto para los casos más urgentes y típicos: desmayos, ataques cardíacos, fracturas, heridas, hemorragias, intoxicaciones, asfixia, etc.

b) Preparación específica en recreación

Implica el conocimiento de todo lo relativo a la materia

Cualidades personales y aspectos relacionales

Las personas que trabajan en un trato directo con ancianos, deben poseer determinadas cualidades, características personales, temperamentales o adquiridas con constancia y reflexión, que son la condición necesaria para que la capacitación técnica sea verdaderamente eficaz. Si el asistente geriátrico no logra una buena relación con los asistidos, o no se siente cómodo con ellos, por muy preparado y eficiente que sea, seguramente la tarea se resentirá. Los párrafos que siguen son meramente indicativos y sugieren ante todo la conveniencia de un autoexamen lúcido y sincero sobre uno mismo, a fin de autoevaluarnos, potenciar y mejorar los aspectos que pudieran ser deficientes o al menos estar en guardia con respecto a ellos. Dado su carácter ilustrativo, será breve.

Presencia adecuada y agradable. El aspecto personal, la presencia, es la carta de presentación, lo que más inmediatamente impacta al prójimo, y determina en él una primera reacción de agrado o desagrado, que, si es fuerte, resulta difícil de variar. Ciertos aspectos de la personalidad se revelan inmediatamente en la manera de vestirse, de hablar, de

comportarse. El anciano suele ser muy sensible a las primeras impresiones, y su emotividad las fija en forma casi invariable. El asistente debe tener una presencia discreta, prolija, amable, si es posible físicamente agradable y elegante, vital, entusiasta sin exageración.

Equilibrio emocional. Es sabido que la afectividad es uno de los ejes psíquicos más conflictivos del anciano. Sus cambios de humor, su agresividad oculta o manifiesta, y muchas otras actitudes, suelen desconcertar a los demás y a veces los llevan a reacciones inapropiadas y contraproducentes. Por eso el asistente debe ser emocionalmente firme, capaz de dar y recibir afecto, pero con contención y madurez. Debe evitar comprometerse emocionalmente en las situaciones personales o familiares del geronte, así como también asumir o intervenir en problemas que no hacen a su función específica. Muchas veces los ancianos descargan en los asistentes, con quienes tratan frecuentemente, muchos problemas, ansiedades y planteos que nada tienen que ver con ellos. Es una manera indirecta de pedir ayuda, y el asistente debe asumir la situación con tacto y prudencia, apoyando al anciano en todo lo posible, pero sin exceder el marco de sus competencias propias.

Relación madura y sana con el anciano. La disminución de vitalidad psíquica lleva a muchos ancianos a colocarse en la vida al modo de los niños, pidiendo y exigiendo más protección y ayuda de la que necesitan, o bien, como reacción ante la vejez, tienden a postular y permitirse más independencia de la que realmente pueden asumir. Frente a estos manejos psicológicos, los asistentes pueden caer en errores de apreciación y de conducta, asumiendo actitudes paternalistas, emotivistas, cómplices, etc. Nada de eso ayuda realmente al anciano ni favorece la tarea específica del asistente. Se pide que el asistente tenga por una parte flexibilidad de criterio para comprender al anciano, sus momentos de crisis, depresión, etc. y también que respete sus ideas, sus gustos y sus ritmos personales. Pero al mismo tiempo se le exige que sea decidido y firme ante todas las situaciones conflictivas que pudieran presentarse, resolviendo de acuerdo a su sano y maduro criterio las que le competen y derivando las que no le competen a quienes corresponda. La responsabilidad por el cuidado del anciano es compartida y solidaria, no excluyente ni parcelada o atómica. Por eso el asistente debe procurar mantenerse en contacto con las otras personas que están alrededor del anciano, y debe tratar con ellas o hacer ante ellas todos los planteos de conjunto para solucionar situaciones que exigen medidas tomadas de común acuerdo y aplicadas o apoyadas por todos. Por tanto, no sólo hay un deber de solidaridad para con el anciano, sino también para con la institución, el equipo o la familia que lo atiende, lográndose un resultado más positivo y gratificante

RECREACION DOMICILIARIA

Actualmente cobra cada vez mayor importancia la atención domiciliaria del anciano.

Este servicio surge como respuesta alternativa eficaz ante los problemas de institucionalización del anciano en servicios comunes (hogares geriátricos), cuyo costo, calidad de atención y riesgo de involución plantean graves problemas cada vez más difíciles de resolver. Los sistemas de atención domiciliaria procuran mantener al anciano en su hogar proporcionándole el apoyo necesario para ello. Muchos especialistas ponderan las ventajas de este sistema de atención, ya que el anciano mantenido en su hogar, conserva también sus núcleos principales de pertenencia, sus relaciones sociales, familiares, etc. evitándose muchas veces la involución observada en los casos de internación.

Los asistentes domiciliarios son el personal técnico encargado de aportar esa ayuda, tanto en sus aspectos técnicos y prácticos como en los relativos al trato y relación humana con el anciano. Debe tenerse en cuenta que, a la inversa de lo que sucede en los casos de internación, el apoyo domiciliario no reemplaza a la familia ni la releva de su responsabilidad inmediata, sino que es un auxilio que coopera con ella. El trabajo del asistente domiciliario es sobre todo preventivo, educativo y acompañante, respetando las pautas establecidas de la organización familiar.

Esta ayuda domiciliaria no se limita a cubrir algunas necesidades básicas domésticas, sino que brinda apoyo a la personalidad y la vida totales del anciano. En general se acepta que el asistente domiciliario cubre los siguientes cometidos:

- **Ayuda personal doméstica:** higiene y arreglo personal, preparación de alimentos, ingesta asistida, administración de medicamentos, ayuda en las tareas de rehabilitación, asistencia en el cuidado de la casa, las compras, cuidado del vestuario, etc.

- **Ayuda y compañía personal del anciano:** acompañarlo a trámites, consultas, ayudar al asistente social en sus tareas, acompañar al anciano en su domicilio, darle información, motivarlo y acompañarlo para el uso gratificante de su tiempo, etc.

Naturalmente la mayoría de estas tareas no se relacionan directamente con la recreación. Sin embargo, si consideramos recreativa toda actividad autogratificadora, no obligatoria y en lo posible autopropuesta, veremos inmediatamente que el asistente domiciliario puede encarar recreativamente la mayoría de las actividades del anciano en las que él colabora. Estas consideraciones justifican que nos ocupemos en especial de la aplicación de las técnicas recreativas en la atención domiciliaria.

Caracteres de la recreación domiciliaria

1. En primer lugar, debe ser adecuada para un anciano solo. Muchas de las actividades

recreativas que se proponen en los centros comunitarios no pueden aplicarse directamente a este caso y deben ser repensadas.

2. Con respecto al asistente, será una actividad complementaria, pues con seguridad las urgencias del asistido serán otras. Por lo tanto, debe aprovechar para ella todos los elementos, circunstancias y exigencias ya establecidas en el plan de asistencia domiciliaria. Es decir, puesto que raramente se solicitará asistencia con el solo fin de compañía o recreación, el asistente debe procurar introducir el uso creativo del tiempo libre del anciano en los módulos de actividades asistenciales fijados.

3. La recreación domiciliaria debe contemplar un equilibrio entre las áreas por una parte, y las formas, por otra. Es decir, se debe procurar que las propuestas recreativas integren las áreas física, psíquica y técnica y que tengan formas lúdicas, contemplativas y ejecutivas en proporción adecuada a las características personales y conveniencias del anciano.

4. Debe ayudar al anciano a integrarse en su familia y en su medio. Por eso se procurará evitar las actividades excesivamente solitarias o individuales, así como todas las que indirectamente favorezcan actitudes de encerramiento o aislamiento.

Objetivos específicos de la recreación domiciliaria

Teniendo en cuenta la finalidad del servicio domiciliario, que es una **actividad auxiliar** para que el anciano pueda mantenerse en su vida normal, la recreación (como uso gratificante del tiempo libre) debe orientarse a:

- que piense y decida por sí mismo lo que quiere o prefiere
- que se baste solo en todo lo que pueda
- que se permita hacer todo lo que le gratifica sin dañarlo

Por el contrario, es necesario evitar algunas actitudes negativas, que los asistentes suelen adoptar con buena intención, pero que son psicológicamente contraproducentes. Por ejemplo, tener en cuenta con especial atención:

- evitar la sobreprotección y el paternalismo, porque fomentan y aceleran la dependencia
- evitar toda actitud desvalorizadora frente a lo que el anciano piensa o hace
- no caer en un trato puramente emotivista
- tener sumo cuidado y respetar las pautas éticas, religiosas y las tradiciones o adhesiones ideológicas del anciano, evitando polemizar con él; esto vale también para sus gustos artísticos, domésticos y personales, ya que en este caso sólo es válido practicar una educación indirecta.

Pautas para ayudar a la ocupación del tiempo libre

Las actividades que cumplen los requisitos de la recreación que hemos propuesto, y que responden a los fines y posibilidades de la atención domiciliaria son las siguientes:

1. Actividades recreativas propiamente dichas. Son aquellas que se encaran como tales. Las enunciamos, indicando cuál es el principio de acción que corresponde al asistente:

1. Realizadas en casa:

- De tipo lúdico: juegos y hobbies
 - Acompañar y dar pautas para la soledad
- De tipo ejecutivo: artesanías, manualidades, etc.
 - Ayudar en la realización
 - Promover la creación (el modelo)
- De tipo contemplativo: lectura, radio, TV, etc.
 - Promover un espíritu selectivo y crítico

2. Realizadas fuera

- De tipo lúdico: paseos, fiestas, etc.
 - Promover la participación
 - Dar información, acompañar
- De tipo ejecutivo: todo tipo de aprendizaje
 - Promover, dar información
 - Ayudar a practicar
- De tipo contemplativo: espectáculos de toda clase
 - Promover la asistencia, dar información
 - Acompañar
 - Comentar críticamente en común

2. Actividades no recreativas ensi, pero encaradas recreativamente

Constituyen formas ejecutivas porque se busca un resultado. En este caso el principio de acción es orientar al anciano para que se autogratiifique con algunas actividades que **debe** hacer, proponiéndole encararlas en forma divertida, diferente, no rutinaria.

Como regla general, se puede tratar de que toda la actividad del anciano llegue a ese objetivo. Damos ejemplos de los casos más importantes:

1. Higiene y arreglo personal: orientarlo para que realice estas actividades buscando un logro estético.

2. Comida: que él personalmente realice algún menú de su agrado, en primer lugar para sí mismo, pero también para sorprender a su familia o sus amigos.

3. Encarar en forma más divertida y no rutinaria los ejercicios de prevención o rehabilitación, o cualquier actividad obligatoria terapéuticamente, por ej. hacer los ejercicios kinesiológicos en forma de gimnasia rítmica con música, al aire libre, variando el lugar, etc.

Algunos elementos y conocimientos que debe tener el auxiliar

Las demandas recreativas domiciliarias serán muy variadas, de acuerdo a las expectativas de cada persona; por eso quizá en algún caso el asistente deba recurrir a un asesoramiento especial. Pero como regla general y mínimamente, debe proporcionarse los siguientes elementos auxiliares:

- 1.** Juegos y entretenimientos (barajas, lotería, ajedrez, etc.)
- 2.** Algunas herramientas básicas para manualidades, y ciertos conocimientos elementales de su uso y aplicación, de acuerdo al propio sexo.
- 3.** Conocimiento de libros recientes de nivel informativo, que puede obtenerse a través de catálogos, para proponer al anciano según sus preferencias temáticas: asuntos de actualidad, científicos, sociales, políticos, temas deportivos, artísticos, viajes, poesía, museos, excursiones, etc.
- 4.** Conocimiento (a través de diarios, programas informativos) de las actividades culturales que se realizan, sobre todo las de participación gratuita: teatro, música, programas especiales de radio o televisión.
- 5.** Conocimientos básicos y disposición de algunos utensilios para ayudar en las actividades indicadas en el punto 2 anterior:
 - peluquería, cosmetología, higiene
 - cocina
 - costuraetc.
- 6.** Pequeña selección personal de música (en cassettes, por ej.) con temas populares, clásicos, folklóricos, típicos de otros países o en otros idiomas (para los extranjeros o miembros de comunidades de inmigración).

Indicaciones para proceder con el asistido en materia de recreación.

Damos a continuación una serie de pautas, no exhaustivas sino indicativas, para guiar al asistente de recreación domiciliaria en su tarea. Se apreciará que es una aplicación a este caso especial, de las pautas generales indicadas al comienzo.

- 1.** Conversar con el anciano y conocer cuáles son o han sido sus gustos, inclinaciones, etc., qué hacía y ya no hace, qué le gustaría hacer.
- 2.** En el caso de ancianos depresivos, rutinarios, poco receptivos, avanzar discretamente algunas propuestas que ayuden a revertir los aspectos negativos. Por ej. si es un individuo poco comunicativo, proponerle una actividad con contenido de comunicación social (paseos, fiestas, jugar con él, etc.); si tiene tendencia excesiva al sedentarismo, proponerle una actividad contrarrestante (gimnasia, caminatas, algún juego que lo obligue a desplazarse). Puede suceder que la propuesta no sea aceptada; en ese caso no se debe presionar, pero sí insistir cuando se dé nuevamente una oportunidad.
- 3.** Dejar que el anciano decida solo qué quiere hacer, que asuma el compromiso de hacerlo y que lo haga porque le gusta.
- 4.** Durante la recreación, ayudarlo en lo que no sabe o no puede, pero dejar que en lo posible lo haga solo y que aprenda lo que no sabía o no podía. En principio se trata de que pueda llegar a realizar la tarea sin ayuda, cuando y como quiera. Esto es válido para toda forma de recreación ejecutiva.
- 5.** Aprovechar los ratos en que se hace una recreación para apoyar el contacto social y la comunicación del anciano, tratando de que la recreación sea para él un momento de expansión personal.
- 6.** Dejar que el anciano decida el tiempo, forma, intensidad y otras particularidades del uso de su tiempo libre, pero apoyarlo y motivarlo para que efectivamente cumpla con sus deseos y transforme en realidad sus decisiones.
- 7.** Promover el cultivo de amistades, visitas, etc. de vecinos o amigos, con motivo de alguna recreación.
- 8.** En lo posible tratar de integrar a algún miembro de la familia a las actividades recreativas del anciano, favoreciendo el contacto generacional; es más fácil con las formas contemplativas, realizadas dentro del hogar (por ej. mirar un programa de TV interesante y comentarlo en común); luego se puede proponer la compañía de algún familiar, por ej. un nieto, en actividades lúdicas, o en paseos que también pueden ser de interés para el niño (visitas a plazas, museos, lugares históricos).
- 9.** Favorecer las reuniones de amigos del anciano, dentro y fuera del hogar, con propuestas o colaboración, pero dejando que él decida a quiénes invitar y qué actividad

va a proponer.

10. En caso de enfermedad o malestar que le obligue a guardar cama o restrinja su movilidad, proponer nuevas alternativas para que mantenga el mismo número de horas recreativas que durante su normalidad. Tener en cuenta que el enfermo, y con más razón si es anciano, tiende a deprimirse; proponer actividades que contrarresten esa tendencia y que eleven el ánimo.



Escudo de Armas de la Ciudad de Buenos Aires, conforme a las referencias de los autos firmados por Garay el 20 de octubre de 1580: un águila negra coronada, cuatro aguichuelos y una cruz saliendo del ala derecha.

RENEE SOTO DEL CASTILLO

La Prof. Del Castillo, activa colaboradora de Fundarte 2000, falleció el 18 de mayo pasado, luego de una larga enfermedad que no le impidió trabajar hasta el fin. Como homenaje reproducimos algunas páginas de su última obra *Técnica de narrativa breve*, publicada en 1997 por Grupo Editor Tu Llave- Nueva Generación, pp. 30-33.

TODO ESCRITORES UNENTE POLITICO

Para un escritor “el presente es la forma de toda vida pero ninguna vida surge del presente sin sus complejas ataduras al pasado que le dio origen”. Esta frase de Shopenhauer se suma a la de Mareo Aurelio que dice “Quien ha mirado el presente ha mirado todas las cosas” (las cosas que en tiempo y espacio involucra el pasado y el presente).

En su “Historia de la eternidad” Borges habla de que el hombre puede entristecerse, irritarse, pero ningún oprobio, ninguna calamidad, ningún dictador podrá empobrecerlo (su riqueza interior es invencible).

El escritor es un individuo pensante. Nadie que piensa puede escapar de su definición política aunque esa no sea la razón de la literatura. Sabe que, según los tiempos, según los gobiernos vigentes, hay censura. También hay autocensura y manejos cuidadosos de la idea.

El compromiso del escritor es, antes de nada, consigo mismo, con su obra y lealtad a sus temas, su “tempo” de inspiración, su conciencia responsable e independiente.

“La primera libertad del hombre es su libertad de pensamiento”, lo dijo Aristóteles. Basta pues que el hombre tenga libertad de pensamiento para hallar espontánea o elaboradamente su convicción ideológica.

Existen dos razones primordiales. Una responde a la lectura reflexiva abundante que le permite comprender el juego de vanidades, el manejo del poder y el efecto que produce en la vida ciudadana. Otra razón consta de la sutil profundidad humanística que adquiere todo elaborador de ideas relativas a la peripecia literaria que involucra al perfil existencial del hombre. Todo lo que elabora tiene una cierta inclinación ideológica evidente aunque no se proponga declararlo pero que es su postura implícita.

Basta la solidez de su ideología para que el escritor no convierta su literatura en un panfleto. La producción literaria no debe estar al servicio de nada ni siquiera de la propia ideología del autor. El manejo político deslucen la obra literaria que es usada para fines proselitistas. No obstante ello la ideología implícita del escritor lo hace respetable aún para lectores que no comparten sus ideas.

¿EXISTE LA PURA FICCIÓN?

No, existe la ficción relativa pero no por ello deja de ser genial.

Toda línea argumental se asienta en bases reales, es un corretaje sobre la tierra firme que después emprende vuelo. El vuelo puede ir hacia el infinito.

¿Es necesario andar por el infinito? Sí, en el área ficticia está lo más importante de la creación.

¿Qué interesa más ¿el contenido o el tratamiento técnico que se emplea para escribir?

Ambas cosas, pero una puede aniquilar a la otra. “La idea de significación no puede tener sentido si no la relacionamos con la técnica empleada para desarrollarla” dice Cortázar y sigue “A veces un buen mensaje por su razón y por su verdad resulta ambiguo por el modo cómo es expresado”.

Malraux agrega “Toda creación es, en su origen, la lucha de una forma en potencia con el tema elegido”.

LAS PERSONAS EN NARRATIVA CUENTÍSTICA

Un cuento en primera persona ¿relaciona mejor a autor y lector?

No, el éxito de una armonía entre autor y lector no depende de que la pieza literaria esté en primera persona sino del manejo conceptual y técnico empleado en su elaboración.

La segunda persona ¿agudiza el interés del lector?

No. La primera, segunda y tercera persona en el tratamiento del cuento no perjudican ni benefician el interés del lector, son posturas circunstanciales que tanto pueden resultar estéticas como ambiguas y aún carentes de toda belleza.

La tercera persona ¿desvincula al autor del relato?

No. Depende absolutamente del poder creativo del autor, de su ingenio para dar vida y alta tensión al contenido de la pieza literaria aunque parezca desprendida de su persona.

El escritor **espectador** ¿supone ampulosidad imperiosa, juicio discursivo?

Lo sería en el caso de que escriba como desde la ventana, sin acercar una mejilla o un toque de ternura a su labor compositiva y es por eso que debe permanecer dentro del relato (cuento, novela) mientras dure su trabajo literario. Debe encerrarse bajo llave con su obra, “No escribir desde la puerta o desde la ventana”, lo dice Sartre.

EL RELATO

En el relato el autor adopta una posición contemplativa. Su diferencia con el cuento reside en que este último exige una posición comprometida y el relato no. El relato se rige por el orden cronológico -orden de vida, de las cosas- y apenas disimula el orden de las causas (orden del entendimiento)

El acontecimiento relatado no atañe al autor “está a medio camino entre el acto y la función” (Sartre).

Cuidado con la excesiva fe, medio sincera, medio soñadora, en el poder mágico del relato. No es fácil captar en el relato la esencia del hombre porque sus gestos están en la fachada.

El relato es la relación casi descriptiva del hecho narrado. Es una **cosa-espíritu** solidificada, opaca, que sin embargo existe detrás de la conciencia. En el relato los secretos callan, dan lugar al avance del suceso. El individuo aparece apenas por su actitud, por las acciones que realiza. Aunque nos sugiere algo no nos importa demasiado su intimidad espiritual, nos interesa el hecho o la acción que nos comunica.

LEER

Su objeto principal es el de madurar la inteligencia. La lectura es un acto de humildad y de placer, de sometimiento a la voluntad de descubrir y ver, de tiempo bien empleado y bien nutrido, de atención al gran paisaje del mundo.

Leer es una necesidad cuando la fuerza receptiva armoniza con la conciencia de que la lectura es reflexión, deleite, aprendizaje, aceptación o discusión, y ejercicio para la memoria y el entendimiento.

Fecundar es llegar por la lectura a la fascinación ante el contenido.

La lectura mantiene la inspiración.

LACRONICA

Es aún más descriptiva que el relato. Sirve al género periodístico. Es un observador **testigo y objetivo** del tema que desarrolla. El cronista debe saber que su literatura quedará implícita en la expresión escrita. Debe exigirse síntesis, claridad de conceptos y conciencia del peso de las palabras y de las frases.

La crónica muestra el hecho tal cual es. Puede comenzar por el final del episodio. En el título está, a veces, la integridad de la noticia seguida por su descripción vertebrada.

Una crónica puede contar toda una novela en una columna de diario. El cronista debe ser claro, exento de retórica, generoso, prudente, honesto, veraz, respetuoso y sobre todo debe ahorrar palabras y espacios.

Un cuento de Ivo Kravic

Miau!*

Era el día de *Corpus Animalis*. Entre los cuerpos ensangrentados distinguíanse los que, mediante estertores, me sugerían asquerosamente la cópula. Los más humildes boqueaban en su pretensión de no quedar fuera de ese inesperado erotismo. Mi interés, no obstante, estaba puesto en el cabeza de la familia, a quien suponía, si mis disparos fueron exactos, como el indicado para agonizar más lentamente. Yacía en una especie de sopor, quizás esperanzado en que todo eso fuera un sueño. Gradualmente sabría que no se puede soñar el olor de la sangre, no con esa intensidad.

Me mantuve a una respetuosa distancia:

- ¿Se acuerda de mí?... no, no hable, no pierda fuerzas, ya sé que me reconoce.

- Usshteddmattloaammmlifamil (que quiere decir: ud. mató a mi familia. De ahora en adelante les traduciré directamente)

Observé la escena y respondí:

- Corrijanos. Ud. mató a mi gato.

- Me deja solo, máteme.

- No, le prometo que de ahora en adelante he decidido no ser más un asesino -abrió los ojos en un ponderable esfuerzo- pienso respetarle la vida. Y a ud. ya no le quedarán más ganas de matar gatos.

- Ud. es loco.

- Si, también le prometo dejar esa patología de venganza que signó mi espera hasta que se olvidara de mí y de mi juramento. Tranquilícese, no se mueva. Tiempo al tiempo. Todas las acciones tienen un fundamento, incluso darles el sabor de la buena prosa. ¿Leyó “El tonel de amontillado” de Poe? *Nemo me impune lacessit*. A falta de un sacerdote le obsequio la traducción; “nadie me ofende impunemente”. Qué va a leer. Ud. lo único que sabe es de Clarín y raviolos los domingos, con la pelotita. Pero no importa, de ahora en adelante Ud. y yo vamos a comenzar una nueva vida y todas las mañanas cuando vayamos a nuestros respectivos trabajos Ud. me saludará antes de acelerar y dirá: ¡adiós al hombre a quien le maté el gato! y yo: ¡buen día al hombre a quien le maté la

familia! y no me guardará rencor ¿verdad? ¿No estamos a mano? No pensará que salí ganando. Ud. sabe que en estos asuntos no hay vencedores ni vencidos. La historia es hermosa cuando puede aplicársela al presente. Alégrese, el mundo todavía puede tener sentido. Puede casarse nuevamente, tener hijos. En cambio es difícil que pueda tener un gato como ese. Se puede tener una mujer, de esas razas que abundan, pero algo que se parezca a mi gato... Incluso, seamos francos: tener otro significaría la posibilidad de asesinarlo de nuevo, es decir, a otro hijo de puta igual que Ud. ¿me escucha? No se mueva, va a desangrarse más rápido. Y no me grite porque estoy cansado, me voy, lo dejo con sus pensamientos.

- Estoy desangrándome, no me deje.
- Veo que progresa, ahora sólo piensa en Ud. Es un buen síntoma. Adiós.
- Por el amor de Dios, no me deje.
- Si, exacto, (ni que lo hubiese leído) por el amor de Dios.

No quise oírlo ni aguardar su última convulsión, remitiéndome a ese placer similar que Edgar Allan puso en su protagonista con los últimos ladrillos. De todos modos obtuve algunas preciosas aproximaciones. Caminé por los alrededores de la quinta y fui apagando las luces como otrora los viejos hacedores de la venganza cubrían los cirios. En síntesis, un acto de amor, donde fue curioso imaginar los gemidos que acompañaron mi partida y que desaparecieron gradualmente. Nunca encontré tamaña simetría entre la literatura y la vida.

Ahora, eso de saludarnos todas las mañanas, eso sí hubiese sido genial.

* El título es un cálido homenaje a sus últimas palabras.

Comentario bibliográfico

ROSAT. GUAYCOCHEA DE ONOFRI, *Dos momentos en la pintura argentina del siglo XX. El impresionismo en la Argentina. Emilio Pettoruti y la pintura moderna en la Argentina*, Mendoza, Ed. autor, 1996, 118 pp.

El título de esta obra tiene el propósito de evocar dos figuras en cierto modo paralelas por su gravitación en la pintura argentina de este siglo. Malharro y Pettoruti fueron dos “casos” de reproducción argentina de “batallas” estéticas foráneas. En la “Presentación” la autora nos advierte que los dos ensayos que componen su obra fueron escritos en tiempos y circunstancias diferentes. Esto determina a su vez una diferencia en el enfoque, que es global en el primer caso y más detallada en el segundo. Sin embargo, el lector percibe en ambos casos un intento serio y sostenido por comprender la pintura argentina (y no sólo estos dos pintores y otros a los que se refiere más incidentalmente) en un doble contexto: el de los movimientos europeos que sacudieron la esclerosis de la pintura académica heredada del siglo pasado y el de la vida cultural y artística argentina.

El ensayo sobre el impresionismo, si bien se centra en la figura de Malharro, revisa el aporte de otros tres pintores cuya relación con el movimiento es más sesgada, pero cuya obra constituye un aporte de significativa relevancia: Brughetti, Fader y Lazzari. Con respecto a la introducción del impresionismo en Argentina, que la crítica y la historiografía suele considerar “tardía” (y como consecuencia, desvalorizarla), la autora señala, con fechas, nombres y datos ciertos, que no hubo tal “retraso” puesto que la tradición académica también pesó en contra del impresionismo en su misma cuna.

Discute también la autora la idea de que el impresionismo argentino sea una variante del realismo, y acepta que si bien significó una renovación en la pintura de paisaje, desde su inicio estuvo “herido por la flecha modernista” (p. 33) y aportó a la pintura argentina algunas notas antes ausentes: espiritualidad, lirismo y subjetividad.

El ensayo sobre Pettoruti y la pintura moderna argentina, mucho más extenso y pormenorizado, plantea en realidad todo el problema de la introducción del arte moderno a través de la tortuosa carrera argentina de Pettoruti, cumplida en medio de dos estadías europeas: la primera en su juventud, y la segunda y definitiva, en su vejez.

Es particularmente ilustrativo el análisis de la autora sobre la postura de la crítica frente a las primeras tentativas serias del modernismo que Pettoruti propuso. Esta ceguera frente

a la relevancia de la propuesta se mantiene hasta la década del 40, mostrando que si bien la exposición de Petturuti en 1924 sacurió al ambiente plástico argentino, en el fondo no fue bien interpretada su propuesta, incluso en aquellos casos (como el de Lozano Moujan) en que hubo un sincero deseo de acercamiento.

Frente a una sociedad que veía en los pintores nacionalistas, “anquilosados en la repetición de sus fórmulas” un *stablishment* más o menos intocable, la autora señala: “Lo inexplicable, lo grave, es la aparición en este medio de un pintor que de golpe pone a la Argentina a nivel internacional. Y me refiero no sólo a la circunstancia de distanciarse tanto de sus compatriotas, sino al hecho de la calidad moderna de la obra de Pettoruti. No hay que olvidar que la mayoría de los pintores actuantes por esos años había estado en Europa, y otros más jóvenes fueron después. Pero los más dotados, aquellos poseedores de un talento notable, como Spilimbergo, por ejemplo, no fueron más adelante. Se dedicaron más bien a explorar toda esa zona -tan plena de posibilidades por otra parte- que va desde Cézanne al poscubismo. Este hecho, perfectamente lógico, pues también Europa después de la primera guerra en cierta forma volvía atrás, permitió colmar la laguna existente entre un Sivori, por dar un ejemplo, y Pettoruti. Pero ello no sucedió de la noche a la mañana. Debieron transcurrir muchos años para que el fenómeno se rodeara de una serie de circunstancias que lo hicieran asimilable, congruente” (p. 75). La autora por otra parte, aporta una serie importante de testimonios de la época, para avalar sus puntos de vista.

Aunque su trabajo sobre Pettoruti no abarca la producción del maestro luego de su segunda y definitiva radicación en Europa, la autora se ha ocupado de proponer un catálogo (lo más) completo (posible), que figura en pp. 97-100. Creo que la obra hubiera sido más completa si se hubiese incluido el catálogo de Malharro, aunque fuese también tentativo, y una selección bibliográfica al final, porque sin duda la autora ha consultado mucho más de lo que queda registrado en las notas de pie de página. La presentación es agradable y elegante, con numerosas ilustraciones que la enriquecen.

El Epílogo nos advierte sobre un objetivo que quizá pasara desapercibido en las páginas anteriores. Frente al “más crudo decadentismo y malas academias” que vivimos, la autora propone: “Ya es tiempo de dejar que el artista sea y el arte sea”. Y esto quiere decir que si bien desde nuestra actualidad las actitudes de dureza extrema creadas alrededor de las obras de Malharro y Pettoruti resultan exageradas, inexplicables y absurdas, las explicaciones que demos del pasado deben nutrirse de una reflexión que se haga cargo de todos los factores en juego. En ese sentido, apunta la autora, el análisis de las diferentes alternativas de apropiación o de creación de una nueva plástica pueden servir de clave o al menos definir matices significativos de una personalidad cultural. En efecto, la pintura no es una isla, ni en el arte ni en la cultura de una sociedad. Más bien

puede ser un signo, un índice y hasta un síntoma que aparece en tiempos y lugares en que otros síntomas no son visibles. La propuesta de la autora aparece así como una lúcida advertencia sobre la función del arte en la cultura.

Para los estudiosos de la pintura argentina y para el público culto en general, esta obra será muy útil y tendrá un lugar especial en sus bibliotecas.

C. Hurtado

Actividades Fundarte 2000

Semana de Arte Navidad 97

Como es habitual, en diciembre pasado se realizó la *Semana de Arte Navidad 97* en el Convento San Ramón de Buenos Aires, del lunes 15 al viernes 19, con un programa de actos artísticos. El lunes 15 se presentó el *Grupo Vocal Coneius* que desarrolló un programa renacentista lírico religioso. El martes 16 el Dr. Carlos Pensa coordinó un taller literario que luego leyó sus trabajos y un grupo de artistas representó el *Misterio de Navidad* con textos de E. Dubeq, C. Garbarino, E. González Trillo, J.R. Encina, M.E. Pérez y R. M. Sobrón. El miércoles 17 se realizó el *Encuentro Coral de la Tercera Edad* en que participaron cinco coros: Coro del Hogar Balestra Spíndola (Dir. Lic. Claudia Posniak), Agrupación Coral S.U.P.E. (Dir. Prof. Albertina de Tobillas), Coro "El atardecer" de las Residencias del Carmen, del Rosario, Cristo Rey y Directorio (Dir. Lic. Nora Lifschitz), Coro "Alicia Piñeiro" del Hogar Balcarce (Dir. Sra. Brenda Pogliese) y Coro "Amanecer" de la Federación de Centros de Jubilados y Pensionados de San Martín (Dir. Prof. Alberto Basualdo). El jueves 18 se realizó un taller de regalos y adornos navideños y otro de poesía y plástica coordinado por la Prof. María Emilia Pérez. Además el grupo TeaC, con la dirección general de Martín Barreiro, representó *Cada Cual* de Hugo von Hofrmansthal. El viernes 19 hubo un encuentro informal "La Navidad de antaño" con carácter evocativo y participación del público, una visita guiada al convento histórico y un pesebre viviente realizado por la familia Fanesi. Culminó la semana con la entrega de premios y distinciones de los concursos. Participaron con las poesías alusivas a cada día: Clara Elvira Garre, Antonio Vega Saldaña, Marta Rey, María Emilia Pérez y Elba Marina García.

XIV Concurso de Pesebres y I Salón de dibujo Navideño

Las exposiciones se realizaron en el Convento de San Ramón, del 8 de diciembre al 6 de enero. El acto de inauguración contó con la presencia de representantes de la Comunidad Mercedaria y miembros de los jurados. El acto de cierre, el 6 de enero, contó con la colaboración de Albertina Tobillas y su grupo, en el espectáculo *La familia Ferrer canta al recién nacido*, que incluyó poesías, villancicos tradicionales y danza moderna.

Fueron jurados del Concurso de Pesebres: Héctor Borches, Carmen Balzer, Ricardo Couch, Dora Del Pino, Juan José Radivoj y Fr. Antonio Varela Klepsh OdeM. Se otorgaron numerosos premios, siendo los principales dados a Ana María Garro Hidalgo, Noemí Aranguren, Monserrat Estévez Loriente y Mara Andrea Mollo. El Jurado del Salón estuvo compuesto por Salvador Constanzo, Perla Ferrari y Julio Lewti y recibieron premios

Humberto Ferreccio y M. Emilia Pérez.

Pesebrismo en Buenos Aires. Retrospectiva 1984-1996

Por invitación de la Secretaría de Cultura del Gobierno de la Ciudad, Fundarte 2000 realizó una muestra retrospectiva de 25 pesebres premiados y mencionados de sus anteriores concursos, en la Casa de la Cultura de la Ciudad de Buenos Aires (Edificio La Prensa) desde el 20 de diciembre al 6 de enero de 1998. En el acto de inauguración hubo una mesa redonda conformada por dos de las primeras concursantes premiadas (Lucila Casablanca y María Emilia Pérez) y los dos jurados más antiguos (Dora Del Pino y Ricardo Couch). El acto de cierre, el 5 de enero, fue la interpretación del *Misterio de Navidad* de Fundarte '97.

Miscelánea de Buenos Aires

Desde el 19 de enero al 3 de febrero, en la Casa de la Cultura del Gobierno de Buenos Aires (Edificio La Prensa), se realizó este proyecto, coorganizado por Fundarte 2000 y el Programa por la Memoria de Buenos Aires, siendo sus coordinadores Silvia Agostino (Encargada de la Sala) y Celina Hurtado e Ivo Kravic por Fundarte. La muestra incluyó una sección de Plástica con 26 obras de autores argentinos contemporáneos, una sección de Poemas ilustrados con 10 obras y varias vitrinas de objetos de colección con los siguientes temas vinculados a Buenos Aires: la fe, la vida cotidiana, la historia y el esparcimiento.

Los *Encuentros Culturales* paralelos a la muestra fueron: "Buenos Aires en lunfardo" (mesa redonda coordinada por M. Emilia Pérez, con Antonio Baibiene, José Gobelo, Amalia Olga Lavira y Orlando Mario Punzi), "Hablar de Buenos Aires" (Germinal Nogués), Cine Debate ("Los siete locos" coordinado por Eliseo Ferrari y "Misteriosa Buenos Aires" con Georgette Grayeb), "Testimonios de Buenos Aires" (participación espontánea del público con fotografías propias, coordinada por C. Hurtado), "Buenos Aires en la inspiración literaria" (mesa redonda coordinada por Nené D'Inzeo, con León Benarós, Bernardo Ezequiel Korembli, Ben Molar, Alberto Mosquera Montaña y Carlos Pensa), "Literatura y plástica" (comentarios de Horacio Spinetto), "Taller de la memoria" (mesa redonda con Liliana Barela, Hebe Clementi y Francis La Greca), "Gente de Buenos Aires" (con José Naroski), "Danzas de Buenos Aires" con el Conjunto Coreográfico Estable del Instituto Nacional Superior del Profesorado de Folklore dirigido por Liliana Toccattelli y "Periodismo en Buenos Aires" (mesa redonda coordinada por Carlos

Alemián con Enrique Mayochi, Oscar Sbarra Mitre y Avedis Hadjian). Los actos se cerraron el día 3 de febrero con un encuentro de todos los participantes a cuyo término cuatro bailarines del Conjunto del Instituto Nacional Superior de Folklore interpretaron tangos antiguos.

En conmemoración del centenario de la inauguración del edificio La Prensa, durante esta Miscelánea, se realizaron Juegos Florales de Fotografía, Plástica y Poesía, que tuvieron como tema el edificio y su historia. El Jurado para las fotos (Eliseo Ferrari y Meri Pelliza) otorgó premios y menciones a Gabriel Fernando Sáenz, Noemí Aranguren, Elba Acosta, María Emilia Pérez, Ana María Garro, Julio A. Mele y otros. El Jurado de Plástica (Salvador Constanzo, Perla Ferrari y Julio Lewit) otorgó premios a Dora Rey y Flavio Abarategui. El Jurado de Poesía (Martha Pella, María Isabel Plorutty y Jorge Sichero) otorgó premios a: Eva María Falótico Gandolfi, Dora Pietromica y Amalia Olga Lavira.

Carnaval '98

Fundarte 2000 organizó un ciclo cultural con motivo del Carnaval 1998, que se realizó en el Centro de Gestión y Participación de la Zona 13, con la colaboración del encargado del Área Cultural de dicho Centro, Lic. Héctor Borches. La muestra contó con disfraces, máscaras, fotografías y otros objetos ofrecidos por vecinos de la ciudad y un material documental preparado por el Archivo Histórico de Buenos Aires. La muestra estuvo abierta del 19 de febrero al 6 de marzo.

Además se realizaron dos encuentros culturales: una charla sobre el antiguo carnaval porteño, por y un taller para la confección de máscaras, a cargo de Olga Del Castillo. El día de la inauguración y al término de los otros dos actos, el público participó espontáneamente con recuerdos y anécdotas.